

ACTAS DE LA MESA REDONDA CELEBRADA EN MADRID
ENERO 1999

LOS CARTAGINESES Y LA MONETIZACIÓN
DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

M^a PAZ GARCÍA-BELLIDO Y LAURENT CALLEGARIN
(Coordinadores)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Instituto de Historia
Departamento de Historia Antigua y Arqueología
y
CASA DE VELÁZQUEZ

MADRID, 2000

SUMARIO

PRÓLOGO	7
LORENZA ILIA MANFREDI: <i>Produzione e circolazione delle monete puniche nel sud dell'Italia e nelle isole del Mediterraneo Occidentale (Sicilia e Sardegna)</i>	11
LAURENT CALLEGARIN Y FATIMA-ZOHRA EL HARRIF: <i>Ateliers et échanges monétaires dans le «Circuit du Déroit»</i>	23
JACQUES ALEXANDROPOULOS: <i>La «Romanisation» des monnayages antiques de l'Afrique du Nord Orientale: analyse de quelques jalons</i>	43
MICHEL AMANDRY: <i>Transformation des villes indigènes en villes romaines en Maurétanie: Apport de la numismatique</i>	53
ADOLFO J. DOMÍNGUEZ MONEDERO: <i>Monedas e identidad étnico-cultural de las ciudades de la Bética</i>	59
MANUEL BENDALA GALÁN: <i>Panorama arqueológico de la Hispania púnica a partir de la época bárquida</i>	75
MARTA CAMPO: <i>Las producciones púnicas y la monetización en el nordeste y levante peninsulares</i>	89
CARMEN ALFARO ASINS: <i>La producción y circulación monetaria en el sudeste peninsular</i>	101
FRANCISCA CHAVES TRISTÁN: <i>¿La monetización de la Bética desde las colonias púnicas?</i>	113
M. ^a PAZ GARCÍA-BELLIDO: <i>La relación económica entre la minería y la moneda púnica en Iberia</i>	127
GENARO CHIC GARCÍA: <i>La romanización de las ciudades púnicas: la aportación de la numismática</i>	145
BARTOLOMÉ MORA SERRANO: <i>Las fuentes de la iconografía monetar fenicio-púnica</i>	157
GLORIA MORA: <i>La moneda púnica en la historiografía española de los siglos XVI a XIX</i>	169
ÍNDICE DE NOMBRES	179
ÍNDICE DE MATERIAS	183

PRÓLOGO

Esta obra es el resultado de una Mesa Redonda que tuvo lugar durante los días 11 y 12 de enero de 1999 en Madrid. Su celebración y su publicación no hubieran sido posibles sin el esfuerzo conjunto de dos instituciones dedicadas a la investigación: la Casa de Velázquez y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Esta colaboración franco-española se inserta en una ya vieja tradición de estudios comunes sobre todos los campos históricos que afectan a la Península Ibérica. Artífices esenciales en la celebración del coloquio y en la publicación de sus resultados han sido P. Cressier, director de estudios en la Casa de Velázquez, y M. Fernández-Galiano, director del Servicio de Publicaciones del CSIC.

El estudio de la moneda fenicio-púnica occidental está siendo objeto de un renovado interés. Tanto el coloquio de Larache en 1989, como los de Ibiza en 1992 o de Madrid en 1994 fueron importantes por las nuevas líneas de investigación abiertas, orientándolas no tanto hacia problemas metodológicos sino más bien hacia los valores históricos que contiene la información numismática: la etnogénesis fenicio-púnica de poblaciones mediterráneas, la reducción de cecas y emisiones todavía inciertas que permitan una mejor valoración geográfica y, con ello, económica y política de esas comunidades y, también, el ritmo de transformación política y social de esas gentes bajo el dominio romano; éstos han sido y siguen siendo nuestros temas prioritarios. Sin embargo, estos temas habían sido planteados entonces de manera nacional, impidiendo ver las conexiones y las diferencias entre los problemas históricos de comunidades en origen muy similares, las púnicas, pero tempranamente diversificadas debido a sus muy diferentes entornos culturales. La pretensión de este encuentro ha sido sin embargo la opuesta: hemos tratado de contrastar los conocimientos que sobre la moneda púnica tenemos en los diferentes ámbitos mediterráneos.

Un reproche básico hemos de hacernos respecto a aquéllos y a este encuentro: venimos considerando monedas púnicas sólo aquellas cuyas leyendas van grabadas en púnico, dando excesiva importancia al uso de una lengua y despreciando los otros elementos que también pueden definir una cultura, como es la iconología y la metrología, sobre todo si consideramos que la oposición lingüística surge frente a una lengua vehicular de la fuerza expansiva del latín. La oposición *semitizante* versus *latinizante* ha sido un punto de partida erróneo que ha conllevado el establecimiento de ruptura donde no hay sino una lenta transición que, eso sí, necesita de especialistas con ambos conocimientos para matizar bien su esencia y su ritmo. Éste ha sido uno de los logros de esta mesa redonda en la que historiadores, arqueólogos y numismatas han confirmado la profunda y larga huella de la cultura púnica en ciudades que hemos llamado romanas demasiado pronto, tanto desde el punto de vista político como social y urbanístico; ejemplos de ello son Carteia y Carmo.

Lo fenicio-púnico

Los trabajos de este volumen se han abordado pues desde tres tipos de estudios. El primero un intento de delimitación de lo fenicio-púnico a través de la identificación de ciudades, cuya importancia en época romana hubiera enmascarado su importante prehistoria púnica; la Arqueología está siendo transcendental para este objetivo. Delimitación que se está enriqueciendo gracias también a la nueva cartografía de cecas

de cultura púnica, no sólo a juzgar por el tipo de leyenda, que es un elemento excesivamente reductor, sino por su iconografía o iconología. A ellos añadimos la metrología, de gran arraigo en cualquier cultura y con ello muy explícita. También la Filología puede todavía dar importante información para confinar los variados territorios púnicos de estos ámbitos mediterráneos: es posible que términos de los geógrafos como «túrdulos» y «bástulos» para Iberia fueran ya indicativos de un mestizaje entre turdetanos y bastetanos con púnicos; la moneda parece confirmarlo.

Naturalmente seguimos buscando los lugares de emisión de algunas monedas con leyendas púnicas todavía difícilmente legibles, habiéndose confirmado la de ciudades recién reducidas como las hispánicas de *Tagilit*, *lbt'* / '*lbt'*' entre los bastetanos y *Turirecina* y *Arsa* entre los túrdulos de la Beturia; pero permanecen los interrogantes para media docena de leyendas hispánicas y de *mqm šmš*, entre otras, en el Norte de África. La reducción de estas ciudades podría variar esencialmente nuestro panorama geográfico púnico, como lo ha hecho con la Beturia túrdula, que ha resultado ser una región mayoritariamente púnica en el interior de la Bética. Se impone pues la necesidad de volver a los estudios decimonónicos sobre reducción de ciudades. En este sentido, sería conveniente y deseable emprender una revisión de los antiguos corpora, como el de las monedas de Africa del Norte.

Monedas y economía monetaria

El segundo tipo de estudio se ha centrado en la función o, mejor dicho, las funciones que la moneda púnica desempeñó, es decir: el objetivo por el que esas ciudades se tomaron el trabajo de acuñar moneda, y en el cómo colaboraron a la monetización de la economía antigua. Hace algo más de diez años que la señora L. I. Manfredi llevó la numismática fenicio-púnica a un terreno novedoso, el del papel económico y, sobre todo, financiero de los templos fenicio-púnicos. La idea de que los grandes santuarios fenicio-púnicos hubieran podido acuñar monedas progresó de tal manera que algunos investigadores tienden a elevarla al nivel de evidencia histórica. M. E. Aubet lo había propuesto para Gadir basándose en el modelo griego de gestión y hoy, con los paralelos de menciones epigráficas chipriotas (*Kition*) y sicilianas (*Selinunte*), se ha querido confirmar para los templos consagrados a Melqart, no sólo en *Gadir* sino también en *Lixus*; sin embargo ambas ciudades parecen constatar en sus monedas, con una fórmula habitual aunque variable entre los púnicos occidentales, que la emisión es del pueblo de Gadir o de Lixus. Es un tema capital a reconsiderar.

Es indudable que la función más importante de la moneda cartaginesa consistió en la alimentación de las diferentes guerras de Cartago contra Roma, inaugurándose muchas cecas con este fin en los territorios bajo su dominio; es el caso de Sicilia, Cerdeña e Hispania. Lo importante es que en todos ellos dejaron el hábito de la amonedación estatal y, cuando la paz hace innecesaria esta función, las ciudades mantienen la acuñación con otros diversos objetivos estatales: gastos de explotaciones mineras, agrícolas, portuarias, etc. etc.; todo ello pagado con moneda divisionaria que facilita, mejor que los grandes valores, la monetización de sus economías.

Circuitos monetarios: metrología e iconografía

El tercer objetivo ha sido renovar el interés por el estudio, también decimonónico del juego de influencias, tanto las metrológicas como las iconográficas o estilísticas, que permita relacionar entre sí los distintos nudos activos del mundo fenicio occidental y, con ello, los circuitos económicos que han provocado. Ya no se puede negar la importancia de la moneda púnica en la monetización de todo el Mediterráneo

occidental. A este respecto subrayemos el importante papel de Cartago en las emisiones monetarias sici-
lianas, sardas, incluso su influencia en las ampuritanas o númidas, sin omitir el impacto y la expansión de
las monedas de *Gadir* en un amplio espacio regional a ambos lados del Estrecho, verificando la unidad
económica del Círculo del Estrecho detectada por la Arqueología.

Dentro de la misma Iberia, se han podido confirmar estrechas relaciones económicas entre ciudades
como Emporion y Gades. Tales relaciones vienen atestiguadas por el material cerámico, las referencias
literarias y la dispersión monetaria; pero quizás el testimonio más importante sea la común unidad de
cuenta monetaria de 4'7 g, única en el Mediterráneo y que creíamos nacida de los sistemas sículo-púnico
y foceo, pero que es muy posible que se trate de un shekel fenicio de 9'4 g, unidad bien implantada en
Turdetania desde época tartésica. Este patrón había sido también utilizado para el oro de Cartago y desde
luego en Andalucía permaneció vigente durante toda la República.

Son estos avances los que permitirán en adelante hacerse preguntas más precisas que deben superar
las zonas regionales, bien conocidas ya hoy, para abordar conjuntamente el estudio de la monetización del
Mediterráneo occidental, ámbito que debió disfrutar de una koiné fenicio-púnica que iría diluyéndose, no
sabemos cuán lentamente y con qué homogeneidad, bajo el dominio romano, sin que la lengua sea el único
testimonio cultural que resulte significativo a este respecto.

LAURENT CALLEGARIN
Maître de conférences
Univ. de Toulouse

M.^a PAZ GARCÍA-BELLIDO
Consejo Superior de Investigaciones
Científicas. Madrid